

Madrid — El Rey Don Juan Carlos exhortó el pasado miércoles a los líderes de las siete principales opciones políticas, que al día siguiente concurrían a las elecciones generales, a luchar juntos contra las dos amenazas de la democracia: el terrorismo y el golpismo.

De éste, concretamente, dijo que es un «riesgo inadmisiblemente de alarma constante», y señaló que «al involucionismo es preciso desactivarlo decididamente con prudencia y serenidad, sin consentir su permanencia y sin incitarlo a nuevas acciones».

Este es el texto íntegro del mensaje, conocido ayer, y que Don Juan Carlos leyó el pasado miércoles ante el presidente del Gobierno, Leopoldo Calvo-Sotelo y los líderes políticos Felipe González, Manuel Fraga, Landelino Lavilla, Santiago Carrillo, Adolfo Suárez, Miguel Roca y Javier Arzallus.

«Agradezco mucho esta visita de los líderes políticos que acaban de terminar la campaña electoral, y me satisface profundamente que su presencia signifique una manifestación de confianza, lealtad y adhesión hacia la institución que represento.

Y me satisface aún más esta ocasión de reunirme hoy con ustedes a tener tugar en la víspera de la fecha en que van a celebrarse en España elecciones generales.

Porque estimo muy oportuno, al establecer este contacto directo con los representantes de los principales partidos políticos, transmitirles tanto mis inquietudes como mis esperanzas, y exhortarles a que todos juntos miremos al futuro con la seguridad de superar aquéllas y conseguir que éstas se confirmen, para bien de nuestra Patria.

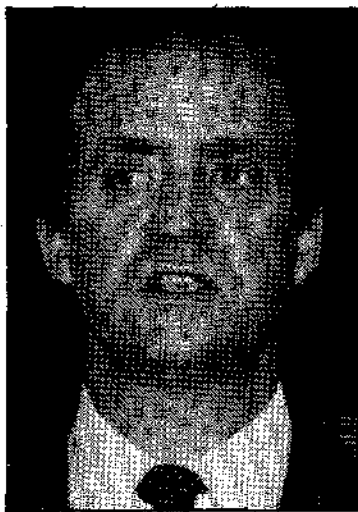
Como Jefe del Estado, símbolo de su unidad y permanencia, arbitro y moderador del funcionamiento regular de las instituciones, fa misión que me corresponde ha de considerarse por encima de las contiendas políticas que, naturalmente, tienen lugar durante las campañas electorales y se prolongan a través de un régimen parlamentario.

Neutralidad

El papel que a la institución que represento asigna la Constitución, supone que se abstenga de intervenir en esas lides y que muestre en todo momento la más absoluta neutralidad.

Una neutralidad que he observado y observaré siempre, con el más estricto respeto a los resultados que se deduzcan de la voluntad de los ciudadanos, libre y legalmente expresada.

Pero, precisamente, antes de que los resultados se conozcan, para que no



El Rey, a los líderes políticos en la víspera de las pasadas elecciones

«LA TRAMA GOLPISTA CONSTITUYE UN RIESGO INADMISIBLE DE ALARMA CONSTANTE»

Los descubrimientos de una nueva trama de golpe militar, aunque afecte sólo a un reducidísimo número de miembros de las Fuerzas Armadas, constituyen un riesgo inadmisiblemente de alarma constante, dijo el Rey Don Juan Carlos, a los líderes políticos hoy hace una semana, justamente la víspera de las pasadas elecciones generales. El Soberano aprovechó la ocasión de encontrarse con los jefes de los partidos al final de la campaña electoral para que, independientemente de quién ganara las elecciones, todos juntos lucharan contra las dos amenazas importantes que intentan desestabilizar la democracia: el terrorismo y el golpismo.

pueda interpretarse que mis reflexiones van dirigidas solamente a unos u otros sectores, a los partidos ganadores o a los que no hayan conseguido el triunfo, a quienes hayan obtenido en mayor o menor grado la confianza popular, quisiera manifestar a todos mis pensamientos y mis sentimientos con objeto de que cada uno pongamos de nuestra parte cuanto sea posible, con entusiasmo y buena voluntad, para que nuestro futuro pueda desarrollarse en la paz y en la libertad.

Terrorismo

Con este fin, deseo exponerles lo siguiente:

En el proceso de consolidación de la democracia en nuestro país, estamos viviendo momentos en los cuales tropezamos con dos importantes amenazas que intentan desestabilizar una situación que en algunos aspectos constituye un reflejo de los males y complicaciones que afectan al mundo

entero. Estas dos amenazas son el terrorismo y el golpismo.

No es necesario recordar, porque está en la mente de todos, esa sangría constante que el terrorismo significa y el sufrimiento permanente que origina en todos los españoles. Por otra parte, los recientes descubrimientos efectuados en cuanto a unos hechos que indican una nueva trama de golpe militar, aunque afecte tan sólo a un reducidísimo número de miembros de las Fuerzas Armadas, constituyen también un riesgo inadmisiblemente de alarma constante.

Luchar juntos

Es ineludible luchar juntos contra esos dos enemigos comunes. Al terrorismo hay que oponerle, con decisión, toda la energía necesaria para desarraigar una plaga intolerable. Al involucionismo es preciso desactivarlo también decididamente.

con prudencia y serenidad, sin consentir su permanencia y sin incitarlo a nuevas acciones. Abstiniéndonos de considerar con un criterio de generalización. Injusto y arriesgado, lo que sólo es imputable a una parte limitada y poco numerosa, que necesariamente ha de llegar a convencerse que no puede la voluntad de una minoría imponerse por la violencia a los deseos mayoritarios de sus compatriotas.

Normalidad

En estas circunstancias, con los dos males reseñados y todos los que se derivan de una situación mundial que origina también entre nosotros problemas diversos, es necesario un esfuerzo común, que con unas miras mucho más elevadas que el interés personal o el de los grupos políticos, aspire a solucionar los graves problemas existentes, sin que ello suponga fusión de los distintos pareceres,

sino colaboración eficaz desde la independencia de criterios.

Para conseguir el funcionamiento regular de las instituciones, es importante tener presente que los trámites del proceso electoral, desde la celebración de los comicios hasta la constitución del nuevo Gobierno, suponen un periodo de tiempo bastante prolongado.

Durante él, aparte de la posibilidad de que se intenten producir alteraciones por los dos sectores a que antes he hecho referencia, habrá ya un conocimiento de los ganadores, pero sin que todavía se hayan constituido las Cámaras, designado jefe del Ejecutivo a través de una sesión de investidura y formado el nuevo Gobierno.

Por eso pido a cuantos han participado en la contienda electoral que velen porque ese periodo intermedio entre las elecciones y el comienzo de la actuación del nuevo Gobierno

transcurra con la mayor normalidad, sin facilitar pretextos para alarmas, manifestaciones de cualquier signo o acciones violentas de distinta procedencia.

El Gobierno en funciones, a quien corresponde actuar en este periodo, tendrá ocasión, de prestar un destacado servicio en favor del orden, la confianza y la tranquilidad.

Con prudencia y serenidad, con el pensamiento puesto en el porvenir de España, no sólo en estos momentos, sino en un plazo infinitamente más prolongado, como garantiza la continuidad de la institución que encarno, pido a todos el mayor esfuerzo para que unidos podamos vencer las dificultades que amenazan la consolidación en nuestro país del sistema democrático, en la libertad y en la paz, superando diferencias partidistas limitadas para sentirnos solidarios en el esfuerzo y en el trabajo que nos lleve a resultados de una prosperidad sin límites.

Constitución

Estoy seguro de que a nadie se le ocurre pensar que al efectuar, como Rey de todos los españoles y como jefe supremo de las Fuerzas Armadas, estas reflexiones sinceras en momentos que no quiero considerar graves, pero que sí presentan matices delicados, pretendo inmiscuirme en actividades que no me corresponde o impartir directrices que escapen de mis funciones constitucionales.

Por eso, reitero mi afirmación rotunda de que mi determinación es mantenerme siempre dentro de la Constitución con el mayor respeto a su espíritu y a sus preceptos, y prestar todo mi apoyo a quienes sean designados por el pueblo como sus legítimos representantes.

Pienso que desde el momento en que fui elevado a la Jefatura del Estado, mi conducta ha sido demostración evidente de este criterio firmísimo.

Por ello, no dudo de que en estos momentos sabrán ustedes comprender mis consejos y mis peticiones como signos de mi preocupación y mis desvelos por España y por los españoles.»

El Rey Don Juan Carlos, con el presidente Calvo-Sotelo y los principales líderes políticos: Felipe González, Manuel Fraga, Landelino Lavilla, Adolfo Suárez, Santiago Carrillo, Miguel Roca y Javier Arzallus, reunidos en La Zarzuela el pasado miércoles 27 de octubre.



G. CATALAN